La oposición semileal

HÉCTOR AGUILAR CAMÍN

Hay el tema de la lealtad a la democracia, una lealtad que no ha sido puesta a prueba seriamente en México. Lealtad a la democracia quiere decir acatamiento de sus reglas y de sus veredictos. Implica también la renuncia a procedimientos políticos que pueden ser eficaces, pero que no son realmente democráticos -movilizaciones, plantones, bloqueos.

Soledad Loaeza ha leído bien en los rasgos del último Informe -violencia amagante fuera del Congreso, gritería reventadora dentro- síntomas de una oposición semileal a la democracia.

Es una oposición que está de acuerdo con las reglas democráticas sí los veredictos le favorecen, pero que está dispuesta a las pruebas de fuerza si los veredictos le son adversos.

El camino de la oposición semileal es el que parece dibujarse en las actitudes dobles del día del Informe.

Por una parte, los diputados que le gritaban al Presidente eran anfitriones, por el otro fueron reventadores. Por un lado el jefe de Gobierno del Distrito Federal fue invitado de honor, por el otro sus huestes agitaron la sala y rodearon, amenazantes, el recinto.

La democracia es vulnerable frente a quienes usan sus sus reglas, sin respetarlas en el fondo. Casi cualquier grupo decidido y cohesionado, con peso político, puede poner a los poderes democráticos en jaque, obligarlos a ceder ante situaciones de hecho cuya corrección implica medidas tajantes, difíciles de asumir para una democracia. Así tomó Lenin el poder, haciendo una política legal y otra ilegal. Así tomó el poder Hitler.

En México, hace mucho tiempo que las autoridades ceden ante las vías de hecho. La sombra del 68 las inhibe. Nadie quiere pasar a la historia como represor de movimientos que son o parecen justos, aunque sean ilegales.

Es una autoridad con miedo a aplicar la ley, si eso implica el uso de la fuerza. Es, por lo mismo, una autoridad vulnerable a las situaciones de hecho.

Un grupo guerrillero decidido se quedó con parte del territorio de Chiapas, al que hoy gobierna de facto. Un grupo de izquierdistas primarios cerró nueve meses la principal Universidad del país, la UNAM. Un grupo de comuneros armados con machetes impidió la construcción de un aeropuerto en la Ciudad de México.

Las autoridades mexicanas suelen ceder ante las iras organizadas de su polis. Nuestra ciudadanía es alérgica al uso de la fuerza. Quiere una autoridad pacífica, tolerante y desarmada. Es la autoridad que tiene, para bien y para mal.

Así las cosas, una oposición semileal que acude a las vías de hecho, tiene muchas posibilidades de imponerse sobre las reglas de la vida democrática. Más posibilidades, entre más decidida y organizada sea.

Tiene todas las ventajas.

Puede trabajar para su causa por fuera de las instituciones, manifestándose contra ellas. Y puede defender los excesos de su estrategia desde los poderes institucionales que le ha dado la democracia.

Puede sitiar el Congreso desde fuera y reventarlo desde dentro. Puede defender luego su actitud en el Congreso, echando la culpa de sus excesos al autoritarismo y a los excesos de otros.

Puede hacer, en suma, lo que decía Hegel y practicó Lenin: mamar y dar de topes. Hasta reventar a la cabra.

HÉCTOR AGUILAR CAMÍN/ Periodista.

Entre bromas y veras

JAIME GARCÍA ELÍAS

- Bala perdida

Maestro Rafael López Santana.

Tomo prestado el título que dio el maestro Pedro Vázquez Cisneros —de feliz memoria— a la edición libresca, un tanto clandestina, de algunos textos periodísticos suyos que no pasaron, años ha, la aduana de la censura; lo tomo prestado no por el temor de que con este texto suceda lo mismo; felizmente, los presentes son, en ese aspecto, tiempos mejores: de libertad más amplia; de respeto por la disidencia; en todo caso, me temo que esta será una bala perdida, porque no creo que contribuya, en absoluto, a mejorar ciertas prácticas...

Le agradezco, maestro, que se hubiera molestado en dirigirme una bien hilvanada y casi impecable misiva, a propósito de un debate que espontáneamente surgió ayer en otro foro, sobre la práctica, muy difundida aún en nuestro medio, de estallar cohetones, desde las horas de la madrugada, en ocasión de ciertas celebraciones religiosas.

Me tomo la libertad de traerla a colación en este, porque usted, en la misma, alude a la condición de columnista, que indignamente —esto lo digo yo— ejerce su servidor.

-II-

La polémica —sumamente desequilibrada, por lo demás— surgió por la queja, secundada de manera prolija en pocos minutos, en el sentido de que el estrépito de los cohetones interrumpe el sueño de los vecinos, molesta a los ancianos, incomoda a los enfermos, altera a los niños, irrita a los perros y activa las alarmas de algunos automóviles. Se deploraba la impunidad con que esa práctica se realiza de manera sistemática, porque las autoridades municipales podrían hacer cumplir, con relativa facilidad, los reglamentos de Policía y Buen Gobierno, que expresamente prohiben la emisión de ruidos especialmente intensos o desagradables... pero, llegado el caso, se refugian en el sabio proverbio de Don Quijote: "Con la Iglesia topamos, Sancho".

> ...la generosidad de los vecinos que pagan los cohetes, podría orientarse a objetivos más útiles, más nobles y más caritativos; más cristianos, en una palabra...

-III-

Sostengo lo que dije ayer, maestro: esa práctica me parece estéril, molesta y —puestos en el punto extremo— estúpida. Sostengo que la generosidad de "los vecinos" que pagan los cohetes que despreocupada e irresponsablemente se detonan en las fiestas patronales, podría orientarse hacia objetivos más útiles, más nobles y más caritativos; más cristianos, en una palabra.

La primera sorpresa de su atenta misiva es la aseveración de que "su desacuerdo —el mío— y la recomendación de que mejor se destinara ese dinero a obras de beneficencia, me sugieren (...) que usted no es católico".

Ahondar en ello me parece estéril, maestro. Sin embargo, convencido como estoy, porque ocasionalmente he tenido ocasión de tocar el punto con ellos, de que hay sacerdotes y aun obispos que coinciden con su servidor, ¿habremos de denunciar ante el Papa a esos clérigos porque, según su respetable —aunque un tanto peculiar, debo reconocerlo— esquema dialéctico, tampoco ellos estarían pensando como todo católico (y más, supongo, si es jerarca de la Iglesia) debiera hacerlo?...

-IV-

Paso por alto un comentario en que apela, modestamente, a sus "limitados conocimientos teológicos", porque aun no siendo católico —según usted—, me resisto a creer que la pirotecnia se haya incorporado como una rama de la teología. En cambio, su afirmación de que "no hay fiesta católica (apostólica y romana) sin 'cuetes'", me hizo recordar el testimonio fotográfico que conservo de una anécdota de viaje. La foto se tomó un 29 de junio, en la basílica de San Pedro, en Roma, en ocasión de la fiesta de San Pedro y San Pablo, donde —se lo juro— a nadie sobresaltan con estrépito de "cuetes" desde la madrugada.

Espero, maestro, primero, que no me diga que la basílica de San Pedro no es muy representativa de la Iglesia de la cual ya usted tuvo a bien sacarme la tarjeta roja; y segundo, que quedemos como amigos.

Atentamente...

JAIME GARCÍA ELÍAS / Periodista y conductor radiofónico.

Pica... porte

ANFLOPO

Esta vez los diputados
tendrán tiempo suficiente
para, sobre el presupuesto,
no dejar ningún pendiente.

El Congreso desde hoy
el documento conoce
...y no tendrán que aprobarlo
al cuarto para las doce.

Ello si, como se espera,
no caen en las distracciones
que pudieran provocarles
las próximas elecciones.

Baches

Del verbo emprender

SALO GRABINSKY

Cuestión de enfoque

Con motivo del importante tema de la inseguridad nacional y local que estamos padeciendo me acordé de una película reciente del controvertido productor norteamericano Michael Moore. Me refiero a un documental sobre la Escuela Columbine en el Estado de Colorado que fue objeto de la triste atención de todos porque ahí se consumó una matanza de estudiantes y maestros a manos de dos jóvenes armados hasta las cachas de armas de alto calibre y que luego se suicidaron. ¿Cómo las consiguieron? Fue muy fácil ya que en miles de armerías, shows y ferias regionales las venden bajo el pretexto de que son por motivos deportivos, cacería o en idefensa propia y de su libertad de portar armas!

A manera de diferencia Moore visitó Canadá y en varias zonas residenciales de clase media y baja pudo tocar e incluso entrar a casas abiertas permanentemente donde lo recibieron sin grandes problemas. Lo que quería probar este periodista es que dos vecinos tan similares, con el mismo nivel de vida y cultura como son Canadá y los Estados Unidos tienen grandes contrastes en su forma de vida. Los estadounidenses viven bajo estrictos sistemas de seguridad en casas siempre cerradas, con detectores y claves para entrar y salir y una constante vigilancia y tensión palpables. No les aconsejo andar en esas calles o abrir una puerta de una casa por equivocación porque a cualquier sospechoso lo ven como ladrón. En Canadá son, por ahora, más alivianados y hay un ambiente de más tranquilidad.

Todo esto viene a que en México y sobre todo en sus grandes ciudades se respira un ambiente de miedo y tensión justificables por los hechos. Los mexicanos nos encerramos bajo llaves, detrás de candados, rejas y otras formas de seguridad y, me temo, estamos armándonos para defendernos lo que, a mi entender sólo va a complicar las cosas.

He estado en ambos países y tengo amigos tanto canadienses como norteamericanos y aunque son gente de bien todos ellos, sí distingo una actitud más tranquila de los primeros y un poco de miedo y tensión en los de EE UU. La confianza a las instituciones de seguridad es muy alta, a los policías canadienses se les ve como verdaderos servidores y pueden incluso sentirse seguros en áreas urbanas y rurales, en taxis, autobuses o en carreteras con sus lógicas excepciones . En visitas de mis amigos de Canadá a la Ciudad de México les asombró (y asustó) ver guardias armados, fuera de los bancos o en edificios, calles, etc. Nunca, me dijeron, habíamos visto tanta gente con metralletas y otras armas y eso lo corroboré yo al ir a visitar sus grandes ciudades.

En Estados Unidos definitivamente hay más tensión, propiciada por estos problemas de masacres, narcotráfico, terrorismo y *ghettos* de alto peligro en muchas ciudades. A la policía se le ve, en las grandes ciudades como gente que hace imperar el orden y no que lo supervisa (cuestión de enfoque). Un asunto diferente es el de los pequeños pueblos donde todos se conocen, pero un extraño es visto con recelo o suspicacia.

Siento que en México nos estamos encaminando a esa tensión enfermiza que, aunque puede ser entendida por tantos delitos que vivimos u oímos que les sucede a gente cercana, hace que perdamos un tanto la perspectiva y nos volvemos un país desconfiado, con miedo y sin el toque humano, de hospitalidad y amabilidad que nos ha distinguido. No soy iluso ni quiero tapar o esconder el problema grave de inseguridad imperante, pero veo que la pérdida de la confianza en instituciones y en el prójimo, así como declarar corruptos o cómplices a todos los policías y autoridades no resuelve el problema. No hay alternativa más que la de volver a conseguir esa tranquilidad mental perdida y enfocarse a ser gente vigilante pero con cordura, exigir y protegerse pero no aislarse y sobre todo, infundir en nuestros seres queridos la certeza de que en México va a pasar esta mala racha temporal y que participando todos vamos a mejorar. Es cuestión de enfoques ¿No lo creen?

SALO GRABINSKY / Escritor.
Correo electrónico: gsalo@mail.internet.com.mx

COMENTARIOS AL DÍA

Acervo en peligro

Empezó como una inspección de rutina. El archivo del Consejo del Poder Judicial está guardado en el sótano del Foro de Arte y Cultura. Al abrir el salón se encontraron expedientes "flotando", hongos en los documentos y la historia jurídica del Estado en peligro, porque no hay dinero para contratar una bodega.

ISRAEL AVIÑA SANDOVAL

Sótanos en mal estado

Exactamente no le puedo decir cuál sea la situación del acervo del Poder Judicial; como edificio perteneciente a la Secretaría de Cultura, les facilitaron un espacio tanto al Poder Judicial como al Legislativo.

Ellos son los únicos que tienen llave y por lo tanto acceso a los dos salones. Estuvo aquí el consejero Marcelo Romero y pudo constatar cuál es la situación del archivo. No le puedo informar si en el otro salón ocurre lo mismo; ahí se guardan documentos de la Auditoría Superior del Estado de Jalisco.

En otros puntos del edificio no ha habido problemas, no hay escenografía o vestuario que se hayan echado a perder.

Además el problema de las filtraciones es general, se da en los sótanos de todos los edificios de la Unidad Administrativa Estatal. Y es natural, las lluvias han sido chubascos, esta zona era de caudales, entonces el colector resulta insuficiente para llevarse todo el líquido y se presentan filtraciones, en los sótanos principalmente.

ISRAEL AVIÑA SANDOVAL / Administrador del Foro de Arte y Cultura.

MARCELO ROMERO G. DE QUEVEDO

Un millón de expedientes

Se nos ha pedido que desalojemos; en el sótano del Foro de Arte y Cultura se encuentran dos archivos. Uno es de la Auditoría y el otro, el más grande, es del Poder Judicial, del Consejo concretamente, porque ya el Supremo Tribunal retiró sus documentos.

Estamos hablando de más de un millón de expedientes, algunos datan de 1840; es lamentable entrar y ver inundado el piso, ver documentos en el suelo; expedientes con hongos, semidestruidos.

Por ello se solicitará la intervención de los licenciados Claudio Jiménez Vizcarra y Juan Toscano García de Quevedo, a fin de que revisen el acervo y se rescate lo valioso.

Se está perjudicando el acervo. Es importante que lo rescatemos. Estamos haciendo un llamado a las dependencias involucradas a fin de que nos apoyen, es lamentable lo que ocurre porque Jalisco merece documentar su historia.

MAGISTRADO MARCELO ROMERO G. DE QUEVEDO / Consejero del Consejo del Poder Judicial en Jalisco.

Posdata

Algo tendrán que hacer las autoridades. Primero, para rescatar el archivo histórico del Consejo del Poder Judicial y segundo, revisar las condiciones de los sótanos de la Unidad Administrativa, en donde las filtraciones, en este temporal de lluvias, podrían causar daños importantes a todos estos edificios públicos.